



DOCUMENTOS

del

OCOTE ENCENDIDO

Nº 64



Golpe de estado en Honduras

Comités Oscar Romero

C/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza D.L.Z. 147-89

PRESENTACIÓN

Hola compañeros: el bloque de artículos que les mandé de la dramática situación que viven los hermanos hondureños, los he tomado de diferentes sitios web comprometidos con la lucha de los pueblos oprimidos, sin embargo la mayoría provienen del blog El Trompudo, que es uno de los más leídos en El Salvador.

Yo como salvadoreño y centro americano, siento vergüenza y rabia por lo que está pasando en la tierra del gran Francisco Morazán. La oligarquía latinoamericana tal como lo dice uno de estos artículos, se muere de envidia de lo que está haciendo la catracha.

Creo que las conclusiones de todas estas selecciones que podemos sacar, -quizá desde mi punto de vista-, son: primero, que los USAmericanos, quienes seguramente patrocinaron el golpe, no se han pronunciado enérgicamente en contra, y son los únicos que aun mantienen relaciones diplomáticas con el gobierno de facto, al no retirar a su embajador de Honduras, ¿porqué?; segundo; los grandes y "medianos" medios de comunicación ocultan y maquillan al mundo, la situación caótica que allí se vive.

Merece la pena señalar que El País español, quien dice ser el paladín de la información, hizo un foto-montaje en complicidad con los medios hondureños, donde aparece una persona lesionada por los enfrentamientos entre la policía y los manifestantes el día que Mel Zelaya, intentó aterrizar en el aeropuerto Toncontín. La verdadera imagen captada por un periodista de la cadena Telesur, mostraba que la persona aparentemente lesionada, llevaba los sesos de fuera, totalmente ensangrentado, debido a un disparo de fusil calibre M-16, utilizado por el ejército hondureño. Por esto último es necesario y urgente, a todas las escalas, romper el cerco mediático impuesto por la extrema Derecha internacional; por todos los medios que tengamos, hacer correr la voz de la realidad hondureña; y tercero, condenar enérgicamente a la jerarquía de la iglesia católica romana, por su solidaridad con los gorilas golpistas, anuncio hecho a través del fascista opusdiano, el cardenal Rodríguez Maradiaga.

Un abrazo

El South toma el poder en un estado del ALBA

Thierry Meyssan

Honduras suscitó la cólera de Washington al rebelarse contra la presencia militar estadounidense e incorporarse al ALBA. Militares formados en la Escuela de las Américas y dirigidos por consejeros estadounidenses derrocaron al presidente constitucional Manuel Zelaya y pusieron en el poder a quien había sido su rival de siempre en el seno del partido liberal, Roberto Micheletti. Thierry Meyssan hace un recuento de los objetivos de este enfrentamiento y señala la voluntad de la administración Obama de retomar el control de América Latina.

Honduras: el primer golpe de Estado militar de la administración Obama

Nadie pensó que la crisis surgida entre Honduras y Estados Unidos pudiera desembocar en un golpe de Estado militar. Parecía que Washington había renunciado a esa forma de acción, aunque la administración Bush había sobornado recientemente a un grupo de militares para que derrocaran al presidente constitucional de Venezuela (el 12 de abril de 2002) y había utilizado a sus propias fuerzas especiales para secuestrar al presidente constitucional de Haití (el 29 de febrero de 2004). Pero los comunicadores de la Casa Blanca venían utilizando últimamente la amplia sonrisa del flamante Barack Obama para hacer creer a la opinión pública inter-

nacional que Estados Unidos había cambiado y que había renunciado a su ambición imperial.



La importancia estratégica de los cinco Estados de la antigua República Federal de América Central (Costa Rica, Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) reside en su situación geográfica como corredor de tránsito entre dos continentes y dos océanos. Si bien ninguno de ellos dispone de recursos naturales especialmente importantes, lo interesante es que todos ellos pueden servir de base para controlar la zona. Durante la revolución sandinista en Nicaragua, Washington utilizó Honduras como base de retaguardia de las bandas contrarrevolucionarias. Bajo la dirección de John Negroponte, la embajada de Estados Unidos en Tegucigalpa se convirtió en cuartel general de los "contras" nicaragüenses y de sus escuadrones de la muerte.

Vista desde ese ángulo, la evolución antiimperialista de Honduras, luego del regreso de los sandinistas al poder en Nicaragua, representaba no tanto un problema en sí como un verdadero peligro de "contaminación". ¿En qué representaba la evolución de la situación hondureña un peligro tan grande como para que Washington decidiera recurrir nuevamente a los viejos métodos, corriendo así el peligro de malograr todos sus esfuerzos propagandísticos.

La presidencia de Maduro y las elecciones de 2005

Al igual que el resto de Centroamérica, Honduras enfrenta la existencia de las maras (pandillas). La más conocida es la Mara Salvatrucha. Se trata de bandas de jóvenes manipu-

lables debido a su dependencia de la droga y organizados mediante ritos místico-criminales. Sus miembros se entregan a todo tipo de violencias, alcanzando a veces un inusitado grado de barbarie que los ha llevado a protagonizar verdaderas masacres.

En 2001, el candidato nacionalista Ricardo Rodolfo Maduro Joest resultó electo presidente en Honduras, bajo la promesa de luchar contra el crimen. Su propio hijo, de 25 años, había sido secuestrado, torturado y asesinado, y su funeral se había convertido en una verdadera manifestación de carácter nacional. Al llegar a la presidencia, Ricardo Maduro ordenó espectaculares operaciones de lucha contra las pandillas. También reforzó el arsenal de la policía y sacó a los militares de los cuarteles para que ayudaran a los policías. Con el apoyo de la democracia cristiana, Maduro logró la adopción de una ley que castigaba con un mínimo de 5 años de prisión el sólo hecho de ser miembro de una mara.

Aunque aquella ley sirvió de inspiración a países como Guatemala y Salvador, la Corte Constitucional hondureña decidió invalidarla porque comprometía la responsabilidad individual por asociación en casos de crímenes que el acusado no había cometido. La aplicación de aquella ley había dado lugar a un gigantesco aumento del número de personas encarceladas, lo cual se provocó a su vez sangrientos motines en las prisiones. En definitiva, como aquella ley no abordaba las causas sociales del fenómeno, ya masivo, su aplicación no detuvo el aumento de la criminalidad.

En 2005, el candidato nacionalista a la sucesión de Maduro, "Pepe" Lobo, consideraba que sólo una guerra podía acabar con las maras. Así que propuso reinstaurar la pena de muerte a través de un referéndum que contemplaría además la posibilidad de pronunciar penas de muerte colectivas contra las pandillas, a pesar de que un estudio realizado en Salvador ya había demostrado que el 51,9% de los criminales tenían sólo entre 11 y 15 años. Así que Honduras habría tenido que matar a muchos de sus propios hijos. Mientras tanto, el candidato liberal, Manuel Zelaya, proponía un enfoque mucho más razonable, basado no sólo en la represión sino en la realización de verdaderos esfuerzos a favor de la educación y de la inserción de aquellos niños en la sociedad.

En el plano económico, los resultados del presidente Maduro también resultaban bastante polémicos.

Ex gobernador del Banco Central y brillante hombre de negocios (concesionario de Seros y director del fondo de inversiones La Paz), Maduro negoció la reducción de la deuda hondureña con el FMI y con el Club de París. Pero, como contrapartida, tuvo que aumentar los impuestos y reducir el número de funcionarios, política que penalizó únicamente a la clase media.

También incluyó a su país en el Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos/Centroamérica (TLC), sin encontrar mucha oposición política contra aquel proyecto, a pesar de sus desastrosas consecuencias para los pequeños agricultores. Las excelentes

relaciones del presidente Maduro con su homólogo estadounidense George W. Bush, condujeron incluso al envío de 370 militares hondureños a Irak, donde fueron destacados, junto a los españoles, en la zona administrada por el contingente polaco. Pero, como consecuencia de la decisión de Zapatero de retirar de Irak las tropas españolas, Maduro se vio políticamente obligado a retirar también a los soldados hondureños. Y finalmente, el mandato presidencial de Ricardo Maduro concluyó en un ambiente grotesco, matizado por un escandaloso divorcio.

El liberal de izquierda José Manuel Zelaya Rosales presentó entonces una atrayente alternativa. En vez de proponer el cierre de servicios públicos como medio de garantizar una importante reducción presupuestaria, Zelaya propuso una reducción del tren de vida del Estado. Y para reforzar los ingresos del Estado, propuso facilitar el empleo en los sectores altos consumidores de fuerza de trabajo. En la lucha contra la criminalidad juvenil, Zelaya anunció su intención de equipar todas las escuelas con computadoras y de garantizar la instrucción pública gratuita a todos los niveles de la sociedad.

En 2005, en una elección de una sola vuelta, los hondureños eligieron como presidente a José Manuel Zelaya, con un 49,9% de sufragios, y le garantizaron el 48,4% de los escaños en el Congreso (unicameral). Su principal adversario, el nacionalista de derecha Porfirio Sosa, obtuvo el 46,2% de los sufragios y un 42,9% de los escaños en

el Congreso. Los resultados eran tan apretados que se requirió su validación, la cual se produjo al cabo de dos semanas de espera. Tres pequeñas formaciones políticas se encontraron entonces en posición de árbitros en el seno del Congreso: la Unión Democrática, la Democracia Cristiana y el partido Innovación y Unidad.

La presidencia de Manuel Zelaya

Nada dejaba entrever que el rancharo Manuel Zelaya pudiera entrar en conflicto con Washington, sobre todo si se tiene en cuenta que la mayoría relativa de la que disponía no favorecía la posibilidad de una ruptura política. En primer lugar, el presidente Zelaya prosiguió la política de descentralización que ya había iniciado en su época de ministro. Su objetivo era acercar los centros de decisión a la ciudadanía para fortalecer el poder popular y la transparencia. Esta reforma provocó un distanciamiento entre la clase política corrupta de la capital y los nuevos notables locales. Y también sacó a la luz el control de los militares sobre una parte de la economía.

Pero lo más importante es que, en junio de 2006, Manuel Zelaya anunció su intención de destinar al tráfico comercial la base aérea de Soto Cano, en la que se encuentra un contingente estadounidense. Ante la reacción del Pentágono, el ministro hondureño de Defensa trató de retroceder, argumentando el costo del equipamiento necesario. Pero el presidente Zelaya mantuvo su decisión. Oficialmente, Soto

Cano no era más que una pequeña base aérea cuyo personal se componía de 190 militares y 730 civiles. Pero su pista es la única de toda Centroamérica capaz de recibir grandes aviones destinados al transporte de tropas. Fort Bravo es la única estación del SouthCom fuera de Estados Unidos . Y, sobre todo, Soto Cano es una base de escucha vinculada a dos unidades secretas: Cerro La Mole y Swan Island. Este dispositivo es indispensable para el funcionamiento de la inteligencia militar estadounidense en la región. Curiosamente, Estados Unidos nunca ha firmado con Honduras ningún acuerdo que precise el estatus de las instalaciones anteriormente mencionadas.

A pesar de la fuerte popularidad del presidente Zelaya, una sorpresiva campaña de prensa lo acusó de no haber respetado sus promesas, de no haber logrado mejorar el nivel de vida



ni contrarrestar el crimen. En realidad, Zelaya no podía proteger a su país del alza mundial del petróleo y se publicaban numerosos reportajes sensacionalistas que daban la impresión de que el país enfrentaba una gran proliferación de las maras y de la violencia. Manuel Zelaya respondió obligando a los medios audiovisuales privados a transmitir varias horas de entrevistas con miembros de su gobierno.

Washington manifestó su irritación mediante la reducción de sus programas de ayuda a la población hondureña, pero mantuvo sus programas de seguridad y colaboración militar. Estados Unidos incluso proporcionó a Honduras importantes medios para la realización de sus planes de lucha contra el crimen organizado y contra el tráfico de drogas y el terrorismo. Washington financió, por ejemplo, el equipamiento de Puerto Cortés con tecnología de punta que permite escanear todos los contenedores enviados a Estados Unidos que pasan por ese puerto hondureño.

Por otro lado, Washington dispone de poderosos medios de presión sobre Tegucigalpa : Honduras, país de 7 millones de habitantes, tiene cerca de un millón de inmigrantes en Estados Unidos, sobre todo desde el paso devastador del ciclón Mitch por territorio hondureño, en 1998. 78 000 de esos inmigrantes hondureños en Estados Unidos son residentes temporales, estatus que han renovado varias veces, y pueden ser expulsados mediante una simple decisión administrativa.

El presidente Zelaya prosiguió su lucha contra la corrupción, obligando a varios altos funcionarios a renunciar a sus puestos. Y algunos de éstos comenzaron entonces a conspirar. Se descubrió incluso que el ex director de la compañía de telefonía pública había interceptado los teléfonos del presidente Zelaya.

Al estallar en Estados Unidos la crisis de las subprimes y en momentos en que se produce el alza mundial de los precios de los alimentos básicos, el presidente Zelaya recurre, lógicamente, a la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), organización intergubernamental promovida por Venezuela, país que garantiza la seguridad alimentaria y energética de los Estados miembros y que coordina además la realización de importantes programas de salud pública.

Esa decisión de Zelaya obtiene un fuerte apoyo popular, pero suscita inquietud entre las clases medias, ya afectadas por la política económica de Maduro y por la crisis económica mundial.

El 25 de agosto de 2008, Manuel Zelaya rinde homenaje al "Guerrillero heroico" Ernesto Che Guevara y, ante una multitud de cien mil personas, firma en Tegucigalpa la entrada de su país al ALBA, en presencia de los presidentes Evo Morales, de Bolivia; Daniel Ortega, de Nicaragua; Hugo Chávez, de Venezuela, y del vicepresidente cubano Carlos Lage. El presidente de la República Dominicana, Leonel Fernández, también está representado en el acto.

Honduras se convierte así en una de las naciones rebeldes.

El golpe de Estado militar

Representantes del gobierno de Estados Unidos admitieron en el New York Times haber entrado en contacto con los golpistas días antes de la asonada. Pero afirman que lo hicieron para convencerlos de que emprendieran esa acción. Según esos testimonios, aquellos contactos finalizaron el domingo (o sea, en momentos en que el golpe ya había comenzado).

Pero hay que tener en cuenta que el pequeño ejército hondureño ha sido enteramente armado, entrenado e instruido por Estados Unidos. Se supone que obedezca a su comandante en jefe, el presidente de la República, y al jefe de su Estado Mayor. Pero, en la práctica, se encuentra bajo el control del SouthCom, desde Soto Cano y Miami.

Precisamente el jueves pasado, el Pentágono instaló apresuradamente al nuevo comandante del SouthCom*, el general Douglas M. Fraser, para darle seguimiento al golpe.

En todo caso, la operación ya había sido concebida desde hace tiempo. Al igual que el ataque contra los edificios oficiales en Moldavia, al igual que la limpieza del valle de Swat, que el exterminio de los Tigres tamules o la "revolución verde" en Irán, el golpe de Estado en Honduras fue planificado por la administración Bush y posteriormente confirmado

y ejecutado por la administración Obama, a pesar de los visos de legalidad que ésta última parecía ofrecer.

La tensión se recrudeció cuando el presidente Zelaya convocó a una consulta popular, que debía tener lugar el domingo 28 de junio, para determinar si los electores eran favorables a la elección de una Asamblea Constituyente. Se desató entonces una campaña internacional de prensa que presentaba aquella iniciativa como una maniobra exclusivamente tendiente a abrir a Manuel Zelaya la posibilidad de obtener un segundo mandato, lo cual es totalmente falso ya que la elección de la Asamblea Constituyente sólo hubiese tenido lugar el mismo día que la próxima elección presidencial y, por consiguiente, la hipotética modificación de la Constitución no hubiese podido producirse sino mucho después del fin del mandato de Zelaya. Por lo tanto, el presidente Zelaya nunca hubiese podido ser candidato a su propia sucesión. Pero, claro está, después de haber acusado a Hugo Chávez de querer ser



"presidente vitalicio", había que acusar a su aliado Manuel Zelaya de querer convertirse en dictador él también.

El 9 de junio, el Congreso hondureño adoptó una ley constitucional que prohibía la realización de un referéndum a menos de 180 días de la elección presidencial. El Tribunal Supremo declaró la consulta popular ilegal (pero no anticonstitucional), aunque la ley de modificación fue declarada en sí misma anticonstitucional. En base a esa decisión, el jefe del Estado Mayor, el general Romeo Vásquez, bloqueó la organización de la consulta. El presidente se presentó entonces personalmente en una base militar para "rescatar" las boletas que debían ser utilizadas en la consulta popular y revocó al jefe del Estado Mayor por insubordinación. Al igual que los demás golpistas latinoamericanos, el general Romeo Vásquez fue formado por Estados Unidos en la tristemente célebre Escuela de las Américas.

La base de Soto Cano se encuentra actualmente bajo las órdenes del coronel Richard A. Juergens. Fue, al parecer, este mismo militar estadounidense quien dirigió el secuestro del presidente haitiano Jean-Bertrand Aristide, cuando ocupaba el cargo de director de Operaciones Especiales del Special Operations Command.

El domingo 28 de junio de 2009, siendo alrededor de las 5h30 de la mañana (hora de Honduras), fueron cortadas la electricidad y las líneas telefónicas fijas y hertzianas. Comandos de militares encapuchados

asaltaron la residencia del presidente Zelaya y se lo llevaron, lo metieron en un avión y lo enviaron a Costa Rica, descalzo y en ropa de dormir. Fueron arrestados por lo menos 8 ministros, entre ellos la ministra de Relaciones Exteriores, así como otras personalidades, como el alcalde de San Pedro Sula (la segunda ciudad de Honduras). Cuando se restableció el servicio eléctrico, los medios audiovisuales anunciaron que se había decretado un toque de queda y la anulación de los oficios religiosos dominicales y de la consulta popular.

Después del mediodía, los diputados, que fueron previamente autorizados a salir a la calle, realizaron una reunión extraordinaria en la sede del Congreso. El presidente del Congreso, Roberto Micheletti, dio lectura a una carta, con fecha del 26 de junio, en la que el presidente Manuel Zelaya supuestamente renunciaba a su cargo. Nadie expresó sorpresa por la aparición de esta carta con fecha del 26 de junio. Después de dejar constancia de la supuesta vacancia a la cabeza del Estado, el Congreso designó a su propio presidente para ocupar la presidencia de la República.

Por su parte, el Tribunal Constitucional afirmó, en un comunicado enteramente orwelliano, que el ejército había defendido la Constitución impidiendo que el presidente Zelaya diera un golpe referendario. El Tribunal sostuvo que al bloquear la consulta popular ordenada por el presidente de la República, el jefe del Estado Mayor había actuado

legalmente, si lo había hecho por orden de un juez. Para que nadie ignorara el verdadero objetivo de la operación, los militares arrestaron a los embajadores o encargados de negocios de los Estados miembros del ALBA.

El desarrollo mismo del golpe de Estado en Honduras recuerda aquel que tuvo lugar en Haití, en 2004, contra el presidente Jean-Bertrand Aristide : secuestro en plena madrugada por soldados encapuchados y ?aparición? de una carta de renuncia.

La manera como las agencias de prensa atlantistas han descrito el diferendo electoral, de forma tendenciosa para dar al golpe de Estado una apariencia de legalidad, demuestra la premeditación de esta operación por parte de Washington. La manipulación de las causas del golpe, ocultando el asunto de la base de Soto Cano y los vínculos entre militares hondureños y estadounidenses, es muestra además de una evidente voluntad de ocultar el papel de la administración Obama.

Nota: *Comando Sur de los EE.UU. US SOUTHCOM conocido por sus siglas en inglés, ubicado en Miami, Florida, es uno de 10 Comandos Combatientes Unificados del Departamento de Defensa, cuya área de enfoque contiene más de 30 países y abarca alrededor de 15,6 millones de millas cuadradas (unos 24.9 millones de kilómetros). Esa demarcación corresponde en tamaño a una sexta parte de la masa terrestre global asignada por región a los ya mencionados comandos.



El Comando Sur de los Estados Unidos de Norteamérica (USSOUTHCOM) es un mando conjunto compuesto de personal militar y civil que ha sido asignado permanentemente y proviene del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea, la Infantería de Marina, el Servicio de Guardacostas y de otras agencias federales.

Éste concreta sus misiones y actividades de cooperación en la seguridad a través de sus comandos adjuntos : el Ejército Sur, el Comando de las Fuerzas Navales Sur, la Fuerza Aérea Sur, las Fuerzas de la Infantería de Marina Sur, el Comando de Operaciones Especiales Sur, la Fuerza de Tarea Conjunta Interinstitucional Sur, la Fuerza de Tarea Conjunta Bravo, la Fuerza de Tarea Conjunta Guantánamo y sus Oficinas para la Asistencia en la Seguridad.

*Thierry Meyssan
Periodista y escritor
Presidente de la Red Voltaire*

La oligarquía iracunda se encrespa

Las oligarquías latinoamericanas no cederán fácilmente el poder, la hegemonía que por décadas han tenido en las distintas sociedades. En breves momentos de la historia han permitido ligeros cambios cosméticos para aparentar respeto a las instituciones democráticas y a la decisión mayoritaria de los pueblos: esto se produjo con el desmontaje de las dictaduras militares y la ascensión de gobiernos populistas. En los últimos años la situación ha tomado un giro inusitado con el surgimiento de gobiernos izquierdistas que han enarbolado un modelo social y económico diametralmente opuesto al neoliberalismo y al consenso de Washington. Son los casos de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y, en menor medida, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Guatemala, Honduras y otros países del Caribe.

Las poderosas asociaciones empresariales de esos países han reaccionado de manera enérgica contra las medidas estructurales puestas en vigor y, sobre todo, contra las de carácter económico y social que "atentan contra sus intereses". A la presidenta de Argentina, el poderoso gremio de agricultores no le perdonó la aprobación de un impuesto espe-

cial a las exportaciones, prácticamente un aumento del 2% que iría destinado a programas sociales, más que nada destinado a centros hospitalarios, a combatir la desnutrición, a favorecer a madres solteras y a personas de la tercera edad. Tampoco la burguesía le aceptó la nacionalización de las pensiones, manejadas desde hace algunos años por sectores privados.

En Bolivia, los "barones del estaño", a la cabeza las familias Patiño y Canelo, estuvieron a punto de perpetrar un golpe de Estado contra el gobierno legítimamente electo de Evo Morales. El delito del gobierno de Morales: la nacionalización del gas, el estaño, el petróleo y otros recursos mineros, así como su condena al imperialismo transnacional y la exigencia de respeto a la autonomía, la independencia y autodeterminación de su



país. Los voraces empresarios, aliados con poderosas transnacionales, encontraron en sus listas los militares gorilas más dispuestos a ejecutar la interrupción del estado de derecho. Al ser abortado tan abominable hecho, han continuado con los planes de secesión y autonomía de varias provincias, así como una desestabilización permanente del régimen, contratando incluso a mercenarios para realizar sabotajes, levantamientos y actos terroristas.

En Venezuela, una de las burguesías más sanguinarias del continente (quizás parecida a la salvadoreña) diariamente combate por todos los medios contra el gobierno democráticamente electo en dos ocasiones y presidido por el comandante Hugo Rafael Chávez Frías. A Chávez acusan de dictador, de violador de los derechos humanos, de regalar el petróleo y el dinero a otros países de América Latina, principalmente a los miembros de la Alianza Bolivariana de América (ALBA). Lo cierto, cosa que se puede comprobar en estudios serios de la CEPAL y de organismos financieros como el Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Central de Venezuela, es que desde el arribo de Chávez Frías al gobierno venezolano, éste país ha disminuido sensiblemente los índices de pobreza; prácticamente es una nación libre de analfabetismo, los indicadores de desnutrición y mortalidad infantil son muy bajos, el desempleo también ha disminuído, la cobertura en salud y educación es de las más altas del continente y de las primeras en el mundo, únicamente por debajo de Cuba, otro gigante de

América en avances en el área social. Asimismo, en los últimos nueve años, con excepción del 2009, ha mantenido un crecimiento económico sostenido, el cual ha beneficiado a los empresarios venezolanos, quienes hipócritamente lo adversan. Lo más notable es, desde luego, el paso de una democracia representativa a una participativa, hecho que consolida un modelo nuevo de sociedad como el Socialismo del Siglo XXI, reforma profunda que no ha sido del agrado de la oligarquía.

En Honduras, uno de los países de América Latina más atrasados social y políticamente, los sectores económicamente poderosos, acostumbrados a mandar y que las leyes aprobadas por el Congreso, así como los decretos ejecutivos, no atenten contra sus privilegios, no vieron con buenos ojos la adhesión del presidente José Manuel Zelaya Rosales al ALBA, puesto que se consolidaba un proyecto social, político y económico alternativo a la visión hegemónica de los Estados Unidos y a los intereses primitivos y mezquinos de la oligarquía hondureña. Desde luego, nunca aceptaron reformas puntuales como el proyecto para incorporar a las trabajadoras domésticas a la seguridad social y el drástico aumento al salario mínimo de los trabajadores del campo y de la ciudad. El golpe de gracia para la parasitaria clase política fue la decisión de hacer una consulta pública para colocar una cuarta urna y preguntarle al pueblo, en las elecciones de noviembre próximo, si este estaba de acuerdo con una reforma constitucional. Esta medida permitiría dar mayor protagonismo al pueblo y optar por una democracia participativa.

En El Salvador, una de las consecuencias de la tibia política oficial que propugna el gobierno del FMLN, ha producido el encrespamiento insolente de las clases poderosas del país. Ya ni siquiera necesitan que se anuncien leves medidas que eventualmente lesionarán sus intereses. Les basta con una simple exhortación. Pongamos por caso: por una prudente política de regulación de precios en los artículos de primera necesidad para que la Cámara de Comercio, la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI) o la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), han salido en defensa de sus "derechos" y acusan al gobierno de "flagrante intervención en el mercado".

Y se llega a los extremos de la ferocidad, sin tapujos, utilizando perversamente los recursos mediáticos de su propiedad, a los plumíferos y testaferos, tanto locales como extranjeros, a quienes, por cierto, el gobierno actual debería de aplicarles la ley de extranjería, independientemente que los regímenes de Arena los hayan contratado y nacionalizado. Pero bien, los "comerciantes empresarios" no parecen muy de acuerdo con el nuevo régimen que les parece "comunista", con lo cual dan un deplorable espectáculo de miopía política, pues el mandatario no es hombre que aliente las luchas revolucionarias sino, más bien, un funcionario normal, respetuoso de la Constitución y admirador de sistemas democráticos como el impulsado por Lula en Brasil. Es lógico suponer que para él la propiedad privada, mientras más grande sea mejor será, cosa que tiene prestigios de lo sagrado.

Sin embargo, esta aparente paradoja tiene una explicación sencilla : quieren que se gobierne sin las intervenciones enojosas de la presidencia de la república. ¿Y cómo presionan los medios para que así sea? Pues acuden a la provocación, a las "recomendaciones" y "sugerencias". El último comunicado del partido Arena, instrumento político de la oligarquía, exige al mandatario no "ir más allá del mandato constitucional" y en abierto apoyo al presidente Zelaya de Honduras. Es decir, el gobierno no puede tener y manifestar su independencia de criterio, pues tendría que atenerse a futuras consecuencias, y todos sabemos lo que esto significa en un país donde los gorilas comen fuera de las jaulas y los nostálgicos de los golpes de Estado y asonadas militares siempre dicen "presentes por la patria".

Los treinta y ocho días que lleva el presidente en el gobierno el actual, no deberían ser prueba de que su estilo político suscite y favorezca estas actitudes, que en el caso comentado se han manifestado en el camino de la insolencia. Lo visto hasta hoy, fuera de anunciar y revelar casos generales de corrupción, conflictos de intereses y privilegios, que por cierto no se han llevado a los tribunales competentes lo cual sería lo deseable y pedido a voces por la población, así lo demuestran. Lo entendemos de esta manera : preocupado por no gobernar desde una rigidez implacable, tiende más bien a la conciliación con todos. Las realidades nacionales le van demostrando una vez y otra que conciliar el hambre con la riqueza, puede ser una hermosa

utopía; pero ya sabemos que no hay tal lugar.

Su ánimo conciliador lo conduce a vacilaciones y sorprendentes cambios de actitud que, como es natural, aprovechan tirios y troyanos para llevar agua a su particular molino. Y las consecuencias no invitan ni al entusiasmo ni al optimismo. Pero uno añadiría que los ciudadanos, ante las graves y arteras provocaciones al poder público, hicieran al Ejecutivo reaccionar de manera firme, enérgica y sin titubeos. Es evidente que una vez comprobada la imposibilidad de conciliar intereses en pugna, el camino a seguir no parece ser otro que el alentado por el pueblo, ese que eligió a las autoridades de la izquierda para realizar cambios en el modelo económico, social y político. Una prueba de que se está con las exigencias mayoritarias y no de grupúsculos económicamente poderosos, es apoyar sin vacilaciones el estado de derecho en Honduras, combatir frontalmente el crimen organizado y acusar penalmente a los responsables de la evasión fiscal y la corrupción estatal en nuestro país.

Pocote

De Gorilas y Oligarcas

"...no se trata de un simple golpe de Estado, en lo particular me parece que en Honduras se está produciendo el inicio de una serie de hechos contra los gobiernos progresistas y de izquierda de América Latina. Es una especie de laboratorio para poner a prueba la reacción de los pueblos y de la comunidad internacional".

En dos comentarios anteriores hemos tratado de analizar las distintas formas del poder político y económico que llevan a determinados grupos, en este caso las oligarquías, a dominar



totalmente una sociedad, un país y su gente. La motivación es una sola: mantener privilegios para acrecentar fortunas y disponer de todos los espacios posibles para realizar sus negocios, sus arreglos y sociedades internas y externas. Los consorcios internacionales buscan a las personas con influencia y "poder de decisión" para hacer sus alianzas y también expandir sus empresas.

Los que han perpetrado el golpe de Estado en Honduras, obedecen órdenes, precisamente, de los grupos económicamente poderosos. Desde luego, no podemos dejar de lado que detrás de todo se encuentra la siempre poderosa CIA norteamericana. Los poderosos hondureños se sienten dolidos, ultrajados y disminuidos en su accionar por un gobierno liberal que ha tratado de llevar un poco de consuelo a las clases más desposeídas de su país. El aumentar el salario mínimo a los trabajadores del campo y de la ciudad, el presentar leyes al Congreso para incluir a las trabajadoras del servicio doméstico en el régimen de seguridad social, o el tratar de dar mayor

participación a la población en las decisiones del Estado, no le cayó en gracia a esta voraz élite acostumbrada a imponer por la fuerza sus designios.

El gobernar bien, decíamos en un comentario anterior, es dirigir y proteger a una colectividad de seres, darles el mínimo de satisfacciones y combatir drásticamente todas aquellas formas de marginación y opresión. Aceptado este paradigma, el gobernante -la autoridad- en el ejercicio del poder, no puede ser sino servidor de hombres y mujeres pero nunca de cosas o de seres sujetos a quienes se debe tuturar. La función de la autoridad es coordinar la acción de los gobernados para promover y asegurar la unidad y el bienestar necesario para una convivencia de seres humanos inteligentes y libres. El buen gobernante es realizador de justicia y de paz social en una comunidad de hombres independientes y libres y nunca un padre austero o, lo que es peor, un amo despiadado.

El presidente José Manuel Zelaya Rosales, intentó llevar el máximo bienestar posible a sus gobernados, para ello tuvo que aplicar medidas económicas y sociales por las cuales se sintió perjudicada la oligarquía, puesto que están acostumbrados a obtener exorbitantes ganancias y a pagar poco o, simplemente, evadir impuestos. Los testaferros, marionetas, títeres y lacayos de los poderes judicial y legislativo, siempre los han acompañado en estas burdas decisio-



nes a todas luces inconstitucionales y violatorias de los derechos humanos, puesto que ordenaron a las fuerzas armadas perpetrar el golpe de Estado y expulsar al mandatario de su propio y legítimo hogar. Todos los valores inherentes a la persona, todo el ordenamiento legal que supuestamente respalda a una democracia, han sido transgredidos impunemente por el poder económico de la oligarquía, ahora tercamente oponiéndose a las naciones civilizadas del mundo que exigen volver al estado de cosas original en Honduras.

Los trasgresores de la justicia y de las normas más civilizadas de la convivencia humana, parecen no conocer ni mucho menos acatar el ordenamiento político, social y jurídico que les exige la comunidad internacional de naciones. Los gorilas ahora sueltos quieren imponer la democracia de los fusiles (la razón de las armas) y el rugir de los cañones. No quieren saber nada de paz social ni de justicia social (las armas de la razón). Para ellos no existe una comunidad de hombres y mujeres independientes y libres, mucho menos de respeto a la libre expresión del pensamiento. Hablarles de redención, de retorno a la democracia y de derechos humanos, es gritar en el desierto, o tratar de horadar una roca con el simple recurso de los dientes.

El pleno retorno a la civilización, a la paz social, no es tarea fácil cuando se enfrenta a la bestialidad, la corrupción y el gran poder económico de la oligarquía. Gobernar no es nada fácil en un país tan conservador y donde los poderes del Estado están al servicio

de los grupos económicamente poderosos. El presidente Zelaya intentó introducir algunos cambios tibios y, de alguna manera, seguir los consejos escritos hace muchos años por ese gran escritor del Siglo de Oro de España. Para realizar esta tarea, Francisco de Quevedo exigía del gobernante, como virtud esencial, la prudencia, en el sentido estricto de la virtud correspondiente -pagana y cristiana- que lleva ese nombre: virtud intelectual, que implica recuerdo del pasado, comprensión del presente e intuición del porvenir... docilidad, agudeza, raciocinio, previsión y precaución. Casi nada, en suma.

El mismo Quevedo, moviéndose entre la política de Dios y el gobierno de Cristo, exigía del gobernante (el Monarca de la época), ser nada menos que un héroe; pero un héroe con espíritu de sacrificio, ya que su virtud debía emanar de la actividad cotidiana en servicio de los súbditos; virtud descolorida ya por el contacto que mantiene de continuo con los gobernados. Un héroe, agregó don Francisco, debe ser discreto; es decir, dosificar su acción de acuerdo con la realidad social, las necesidades del pueblo y sus relaciones personales con sus subordinados y súbditos.

En el presidente Zelaya encontramos humildad y mansedumbre, el noble sentido de la amistad y el permanente acercamiento con su pueblo. En lo personal, pudimos presenciar en reciente visita a Honduras, cómo dialogó con representantes sindicales para resolver un problema de huelga del sindicato de trabajadores de la

industria del textil; lo mismo que ocurrió esa semana con el magisterio nacional que exigía un aumento salarial y mayores prestaciones sociales. La solidaridad, el bien común, que por su categoría propia parecen inadecuadas en quien ejerce el gobierno, el acceder a las peticiones de empleados y trabajadores del campo y de la ciudad, nunca fue del agrado de la oligarquía : lo vimos reflejado en noticias y sendos comentarios en los periódicos y las televisoras de ese país, en manos de los grupos oligárquicos.

Para los Clásicos, estas virtudes también deben adornar al político gobernante. Así Fray Luis de León, al justificar que se dé a Jesucristo el nombre de Rey, pese a su humildad y mansedumbre, subraya con toda la fuerza de su decir incomparable, que "también el Rey debe ser, a su manera, manso y humilde". Plutarco elogió estas virtudes en Pericles, de quien dijo que "nunca se vio genio más dulce, ni en la mansedumbre más majestuoso"; y otro gran escritor las descubrió y elogió en un emperador romano "¡saber ponerse al nivel de los que obedecen, sin perder la dignidad de príncipe; saber seguir siendo hombre a pesar de poseer el imperio". Este es el máximo elogio que Plinio ofrendó a Trajano, el gran emperador que España dio a Roma.

El presidente Zelaya, como todo ser humano, puede cometer errores, está expuesto a ser juzgado tanto por los más humildes como por los poderosos; pero en ningún momento los gorilas y sus patrocinadores pueden

justificar un golpe de Estado con lujo de barbarie, para apresarlo en su propia casa, con la complicidad de la oscuridad, la alevosía y la ventaja de la fuerza, y expulsarlo de su país. Si sus servicios al país, sobre todo a las mayorías poblacionales, reñían con la avaricia, el lucro desmedido y la prepotencia de las clases dominantes, debieron haberse ventilado en público y permitir que los tribunales y las instancias correspondientes lo juzgaran conforme lo dispone la Constitución y las leyes de la República de Honduras; por lo demás, estaba a disposición la opinión de la población la que nunca fue consultada para cometer semejante aberración contra la Democracia Representativa.

Los Clásicos escribieron para la posteridad que las leyes se han hecho para ser respetadas; los poderosos a cada momento invocan y claman por las libertades públicas, el respeto a la democracia y el estado de derecho; pero cuando se cometen hechos tan repudiables como los que han ocurrido en Honduras, los mismos burgueses tratan de buscar explicaciones y justificaciones a tan aberrantes violaciones constitucionales y a los derechos humanos, deformando los acontecimientos y culpando a las mismas víctimas de haber provocado su expulsión del gobierno. En El Salvador, la derecha reaccionaria, los pestilentes oligarcas, llegan al extremo de justificar el atentado contra la institucionalidad y en contra de la opinión de más de 190 países del mundo. Con el respaldo de "afamados y respetables" constitucionalistas, sostienen hipócritamente que



no se trató de un golpe de Estado, sino de un "acatamiento de las leyes por parte de los militares". Como dice el refrán popular, "el agua no moja".

Por lo demás, no se trata de un simple golpe de Estado, en lo particular me parece que en Honduras se está produciendo el inicio de una serie de hechos contra los gobiernos progresistas y de izquierda de América Latina. Es una especie de laboratorio para poner a prueba la reacción de los pueblos y de la comunidad internacional. Pecaríamos de ingenuos si subestimamos la intervención de los sectores más duros (los halcones) de Washington, de los organismos financieros y de las empresas transnacionales. Frente a la crisis del capitalismo mundial, de la debacle del modelo neoliberal, variante del capitalismo salvaje, de la notoria

ausencia de ideólogos de la derecha, se busca contraatacar por el eslabón más débil, en este caso Honduras. De la misma manera lo hicieron hace algunos años en el este de Europa, cuando se inició la mortal embestida contra los países socialistas, desestabilizando el régimen de Polonia. Tanto aquí, como actualmente ocurre en América Latina, la CIA, la burguesía, las iglesias (protestante y católica), los militares reaccionarios y los medios de difusión en poder de los grupos económicamente poderosos, también juegan un papel preponderante. Por eso a los regímenes de izquierda, únicamente les queda como recurso profundizar los cambios sociales y apoyarse en sus organizaciones populares, en la siempre probada resistencia de sus pueblos.

Pocote

¡Los fascistas no pasarán!

Los acontecimientos ocurridos en Honduras, revelan, entre otras realidades, la peligrosidad de la ya crónica crisis en las normas de convivencia de esa sociedad, no sólo producto de sus propias contradicciones, sino por la voracidad y la prepotencia de la clase dominante que se niega a dejar sus privilegios y permitir un mayor protagonismo del pueblo en la toma de decisiones para hacer sentir su voz y su presencia.

Desde luego, no podemos ignorar la influencia de las corrientes exteriores, tan diversas e incompatibles, que caracterizan la atmósfera internacional con los desesperados esfuerzos de supervivencia de normas y sistemas en liquidación histórica, como los consorcios y los dueños del sistema financiero mundial buscando una tabla de salvación de la usura, la avaricia y la corrupción. En este escenario juega un papel decisivo el imperialismo ajeno a toda aspiración humana y de justicia social.

Los factores que definieron desde su origen el conflicto en Honduras - síntoma concreto de una situación generalizada en todo el país- y que tuvieron macabra escalada en la irrupción del orden constitucional, en la destitución del presidente Manuel Zelaya Rosales y en su posterior expulsión a Costa Rica, siguen en choque tan conflictivo como antes de pro-



ducirse el golpe de Estado, pues los graves problemas sociales, políticos y económicos de este país centroamericano no se resuelven simplemente con una ruptura del sistema institucional y el servilismo a ultranza de los gorilas.

Es evidente para la comunidad internacional que el golpe de Estado no sólo liquida con la violencia y el terror un intento por profundizar la democracia representativa en Honduras, sino que es el primer paso de las fuerzas reaccionarias locales y el fascismo internacional para romper la cadena progresista de los gobiernos latinoamericanos por el eslabón más débil. Como ya lo hemos dicho, es una especie de laboratorio para ver la reacción de los pueblos, de los organismos defensores de la democracia y los derechos humanos y de las naciones del mundo.

Es también una vuelta a los años pasados cuando las fuerzas retardatarias, patrocinadas y sostenidas por el imperialismo, resolvían sus ansias de poder mediante el recurso del golpe de Estado o la asonada militar. La apertura de documentos secretos en los Estados Unidos informan con precisión cómo la Central de Inteligencia Americana CIA y los "halcones" del Pentágono fueron los principales protagonistas de todos los golpes de Estado que en el siglo pasado y todavía en el presente, se han producido en América Latina y en distintas regiones del mundo, sobre todo en África.

Con los dramáticos y tristes hechos ocurridos en Honduras, las fuerzas reaccionarias intentan enviar un aviso a los gobiernos progresistas de América Latina, de que no se permitirá el avance de la democracia ni de "experimentos" como el Socialismo del siglo XXI, en los cuales están empeñados los gobiernos de Venezuela, Bolivia y Ecuador. Una "solución final" tan parecida a la dirigida por Adolfo Hitler contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

En Honduras, los gorilas nuevamente han sido los instrumentos serviles para consumir el anunciado retorno a las cavernas; desde luego, esta desesperada acción de los inconformes por los tibios cambios sociales impulsados por el presidente José Manuel Zelaya Rosales, ha contado con la complicidad y el apoyo regresivo y fascistoide de los sectores patronales, del fanatizado rebaño del clero más primi-

tivo, reaccionario e intolerante de este país y por la acción represiva de los cuerpos policiales y judiciales a favor de los sacralizados principios de autoridad que, son por ello mismo, naufragio y quiebra de la función política.

Con todo, estamos seguros que la actitud resentida y revanchista de los núcleos derechistas con la que fue recibida la destitución inconstitucional, mediante el golpe de Estado, es forzosamente transitoria. La prepotencia y la supuesta seguridad de los golpistas, es un lujo oneroso que no puede prolongarse indefinidamente. Los parciales y seguidores de los partidos Liberal y Nacional, así como todos aquellos que por razones torpes y nunca definidas desconfiaban del mandatario depuesto, intentan boicotear una decisión política que conduzca al restablecimiento del orden constitucional; muy pronto tendrán que darse cuenta de que están boicoteándose a sí mismos y a todos los ciudadanos honrados que aspiran a una vida mejor.

Su resentimiento adoptará formas más indirectas y sutiles, quizás más peligrosas, porque una oligarquía no acepta franciscanamente que la autoridad que fue escudo y lanza, recupere la función reguladora, legalista, sin la cual deja de ser autoridad en términos constitucionales. La prepotencia y el triunfalismo que muestran los lacayos encabezados por "gorilote", llegarán hasta donde se lo permitan y le ordenen las fuerzas retardatarias internas y externas. Por eso creemos que bien conducida y respaldada con inalterable firmeza, la lucha que hoy se alien-

ta en la tierra de Morazán, puede convertirse en una útil experiencia para desterrar para siempre la violencia y el

terror, encarnados en los fascistas reaccionarios.

Pocote

El general golpista Romeo Vásquez estuvo vinculado con la banda internacional de robacarros "Banda de los Trece"

Vaya, qué "defensor de la constitucion" de Honduras! Resultó ser un ladrón de lujo! Según parece, el gorila Romeo Vasquez ya tenía su record criminal, mucho antes del golpe de estado del pasado 28 de Junio, en Honduras.

Romeo Vasquez Velásquez, quien estudió en la escuela de asesinos Escuela de las Américas, entre 1976 y 1984, cuando la escuela estaba en Panamá, ya hacía noticia en el año 1993, cuando se le vinculó a la banda internacional de robacarros "Banda de los Trece". Será demasiada coincidencia lo del número 13?

El 2 de Febrero de 1993, el periódico hondureño El Heraldó, publicó la noticia con el título: "A prisión once miembros de Banda de los Trece".

"Once personas detenidas por su supuesta participación en el robo de unos 200 automóviles de lujo, así como 12 de los 19 carros decomisados



como prueba de convicción por la Dirección Nacional de Investigaciones (DNI), fueron puestas ayer a la orden del Juzgado de Letras Primero de lo Criminal de Tegucigalpa. Se informó, asimismo, que el teniente coronel Wilfredo Leva Cabrera y el mayor Romeo Vasquez Velázquez, señalados como presuntos implicados, serán alojados en la Penitenciaría Central", reportaba el periódico en primera plana.

A prisión once miembros de "Banda de los Trece"

Once personas detenidas por su supuesta participación en el robo de unos 200 automóviles de lujo, así como 12 de los 19 carros decomisados como prueba de convicción por la Dirección Nacional de Investigaciones (DNI), fueron puestas ayer a la orden del Juzgado de Letras Primero de lo Criminal de Tegucigalpa. Se informó, asimismo, que el teniente coronel Wilfredo Leva Cabrera y el mayor Romeo Vasquez Velasquez, señalados como presuntos implicados, serán alojados en la Penitenciaría Central. En la escena, parte de los detenidos y los autos incautados (Foto Víctor Saucedo, separación Laris Zúñiga). Inf. Pág. 41

Entre la lista de los acusados de robo y falsificación de documentos públicos se encontraban, además, Eli Rosa Urrea, Edwin Policarpio, Alemán Alvarez, Rolando Rosa Urrea, Carlos Alfredo Pereira, Pedro Murillo Lazo, Marvin Vasquez Velasquez, Javier Armando Midence, Dolores Adrián Murillo Lazo, Juan Guillermo Serrano Ardon, Rubén Enamorado Chacon y Juan Ramón Vasquez House, quienes fueron puestos a la orden de la justicia, mientras los dos oficiales permanecían arrestados en el Primer Batallón de Infantería.

"Dos diputados tienen en su poder carros robados", se leía en un encabezado de la misma noticia en el periódico La Tribuna.

La noticia dejaba al descubierto el nivel de corrupción institucional e impunidad que une a militares con miembros del congreso hondureño, desde aquel entonces. Llama la atención que fue el mismo congreso que declaró su apoyo al golpe de estado, el que nombro a Roberto Micheletti como presidente, y el que además había nombrado al ladrón de carros de lujo, Romeo Vasquez Velasquez, como Jefe del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada. Vaya, qué hijos de la p...atria!

Un tanto parecido a lo que pudiera pintar el escenario político de El Salvador con los gorilones que todavía tienen la mentalidad de la Tandona y el bloque de narcopartidos en la asamblea ARENA, PCN y PDC, especialmente ahora que los narcopartidos de derecha, así como prácticamente dominan la asamblea, están queriendo secuestrar la Corte Suprema de Justicia y la Fiscalía General de la República. De los criminales de la pluma, ya ni se diga! Por ahí anda desesperadísima la momia Gómez Zárate queriendo acusar a Funes de un acto ilegal.

CUIDADO DERECHA NARCOPOLITICA SALVATRUCHA : NO JUEGUEN CON FUEGO!

Fuentes para ver más recortes de prensa) :

<http://www.narconews.com/docs/DEFENSOR-DE-LA-DEMOCRACIA.pdf>

<http://narcosphere.narconews.com/notebook/algiordano/2009/07/honduras-coup-general-was-charged-1993-auto-theft-ring>

Samuel

Malas intenciones

Hay muchas cosas que no nos terminan de cuadrar en el evento golpista que le aplicaron a la democracia y a la institucionalidad del pueblo catracho.

Nos parece muy difícil de asimilar que los gorilas golpistas y los oligarcas catrachos, se hayan echado el trompo al uña de ese golpe de forma autónoma. No sé, pero consideramos que a ese taburete golpista le hace falta una pata y ya sabemos en dónde está.

Considero, y sin temor a errar mi percepción, que este volado suscitado en catrachilandia no es un simple romance de dos enajenadas estirpes, sino un masaje erótico que involucra a los gringos en un delicado e injerencista "ménage à trois".

Vos creés posible que teniendo los gringos media bota en territorio catracho, no se van a "enterar" u obviar participar de los movimientos y de las intenciones que realizan los chafarotes golpistas?

No nos engañemos: la genuflexión del militarismo catracho hacia los gringos no tiene par en el istmo; así pues, los gorilas catrachos no pudieron actuar solos. Estos carajos necesitaban el soporte y apoyo de los gringos y de su ya famosa embajada.

Además, si nos remitimos a los intereses geopolíticos de USA, recobrar Honduras en el corazón de su

patio trasero no les viene nada mal y apelar a la ambigüedad es una forma de endosar su apoyo a los golpistas.

Como dicen por ahí, el único país donde no se pueden llevar a cabo los golpes de estado es en USA, ya que carecen de embajada gringa en su territorio.

Si bien te recordás, en los primeros días del golpe de estado uno de los diputados catrachos golpistas dijo que USA tenía conocimiento de las acciones previas al golpe. Con la única dificultad que ese hilo de investigación curiosamente no se continuó y mucho menos aclaró.



Saquemos cuentas: por un lado se encuentra un aletargado presidente Obama, que se tomó más tiempos del debido en reaccionar, democráticamente hablando.

Luego se unió una Hilaria Clinton con una posición curiosamente contradictoria, de ahí para abajo han aparecido muchos más gringos celebrando y aplaudiendo el golpe con sus cantinfladas.

Si a lo anterior le sumas que el ya sabido y fallido "esfuerzo pacificador" gestado en Washington y ejecutado perversamente en Costa Rica, no

tendría frutos, aparecer en aquella nación no llevaría a nada bueno para el pueblo catracho. Esas madres son tácticas dilatorias y pare de contar.

Si las malas intenciones de los gringos son secundadas por toda esa fauna de oligarquías derechistas, parece que han encontrado una interesante forma de recuperar terreno en esta bella y hermosa tierra latinoamericana. Mosca con eso, hay que estar muy despiertos y vigilantes con lo que acontece.

Kvernicola

Los rancheros políticos de la derecha

La derecha radical latinoamericana y su representación en el país, están pretendiendo hacerle creer a los incautos y a los aún despistados que el apoyo al presidente Zelaya nada más proviene de los países aglutinados en la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) y eso es falso de toda falsedad.

Entiéndase que TODO el mundo civilizado y democrático ha condenado el hecho suscitado en Honduras y está en contra de los gorilas golpistas. Todos los países democráticos han retirado a sus respectivos embajadores, el único país que se ha dejado al embajador en Tegucigalpa son los gringos. Bueno, hasta el mediador -presidente de Ticolandia- del conflicto, a pesar de su interés en coadyuvar

a la resolución, no ha quitado el dedo del renglón. Así que el mote de gorilas golpistas nadie se los quita.

Pero no sólo eso, todo aquel que no condene el hecho enérgicamente y se pronuncie por que regrese el presidente Zelaya al gobierno, es un golpista en ciernes. Entre estos golpistas en ciernes podrás encontrar a los oligarcas guanacos, a sus directores de empresas, a los colonos que tienen en ARENA, a los plumíferos y menteros, y toda esa fauna extensa y extraña de mal vivientes políticos.

Un día de estos se apareció en un foro televisivo del canal 33, aquel analista de pacotilla que tiene su ombligo en Ataco, hablando sólo banalidades o desavenencias con la realidad



democrática mundial, desavenencias que normalmente supura desde lo más profundo de su hígado y quizá desde su más hondo resentimiento. Se le nota a leguas lo obtuso!

Lo cómico de esta insignificancia mental personificada en el tipo que ya vos conocés o al menos intuis, es que en lugar de ver de un sólo golpe como todo el mundo, su torpeza mental lo hace ver dos. Roberto Cañas, su contraparte en el foro, le pegó un par de guamazos y hasta lo llegó a señalar peyorativamente de "ranchero"; la verdad es que no se podía dejar pasar las imprudencias proferidas en contra de presidentes democráticamente electos. Y es que la ignorancia es temeraria. Por cierto, ser adinerado no es sinónimo de sapiencia, eso es sinónimo de ser "burro con pisto"

Pero no únicamente los "rancheros" políticos de occidente aparecieron esta semana. Por ejemplo, el día de ayer seguramente pudiste observar en el mismo medio televisivo, al diputado tricolor por el departamento de la ciudad de Austria y Lorenzana -San Vicente-. Este, del que esperábamos un poco más de habilidad mental, se

despezuñó por no condenar el hecho golpista; es más, dejó entrever en su posición -la cual comparten muchos de su misma fauna- que más que alejarse de este hecho contra la democracia, el golpe lo endosan, lo avalan, lo promueven y quizá hasta lo SUEÑAN.

En su defensa por las acciones de Luzbel en Honduras, dijo que "todos" los hondureños están apoyando el gobierno de facto catracho, esto como un disuasivo o "apalancador" de sus intenciones golpistas. Recalcó que el apoyo venía de sectores como la asamblea legislativa hondureña, la corte catracha, la iglesia catracha, los chafarotes catrachos y otras instancias de la misma índole.

Si vos agarrás tu calculadora mental y realizás adiciones matemáticas, te darás cuenta que los integrantes de la lista a la que hizo referencia el diputado bañado en Acahuapa, no pasa de más de cien o doscientos personajes. Eso es así. Además, se les puede agrupar en tres sectores: Chafarotes, políticos serviles y los terribles iglesieros. No joda! Dios me libre! Que Dios me guarde de estos malandrines!

Kvernicola

Esperamos que te haya resultado interesante este documento, al igual que nos lo ha parecido a nosotros, y por eso creemos que no podemos guardarlo en el archivo.

Por eso editamos los **Documentos del Ocote Encendido**. En ellos podéis encontrar los análisis más interesantes de América Latina. Cada documento presenta el formato de cuadernillo de unas 30-40 páginas y tenemos prevista una periodicidad de 6 números al año.

Si te interesa recibir este Documento y nuestro Boletín, rellena y envíanos este boletín de suscripción al **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón** (c/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza)

DATOS DEL COLABORADOR:

Nombre y apellidos: _____
Dirección: c/ _____ n° _____
C.P. _____ Población _____ Tlf. _____

Deseo recibir:

- Deseo recibir *El Ocote Encendido* y los *Documentos del Ocote Encendido* (15,03 euros/año)
- Deseo colaborar como socio del Comité con una cuota anual de _____ euros.

ORDEN DE PAGO A LA ENTIDAD BANCARIA:

Banco o caja _____ Dirección _____

Datos bancarios: _____ - _____ - _____ - _____

Ruego cargen a mi cuenta los recibos que por un importe de _____ euros al año/semestre, presentará el **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón**.

Nombre y apellidos: _____

Dirección: c/ _____ n° _____

C.P. _____ Población _____ Tlf. _____

Firma:

También puedes encontrar el Documento del Ocote en: